

paso bellezas no descubiertas, saltos de agua nunca vistos y riquezas minerales desconocidas antes?

La obra, por otra parte, tiene además de la descripción del suelo oportunas consideraciones acerca de su aprovechamiento; se ocupa de su población, razas, carácter y costumbres; juzga las aptitudes de los cabileños para el trabajo; trata de los zocos, de las mezquitas, del culto, de las escuelas y de otros muchos puntos interesantes, dedicando, por último, cuatro capítulos á la descripción de Melilla, en los cuales estudia su historia, sus medios de vida y de riqueza y su organización administrativa, civil y militar, acompañando como apéndice los últimos tratados de Francia y España con Marruecos.

Por tales consideraciones, estima debe informarse á la Subsecretaría del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes en sentido favorable á la petición del interesado, ya que el libro sometido á examen de esta Academia reúne las condiciones de mérito relevante que exigen como requisito indispensable las disposiciones vigentes.

Madrid, 23 de Febrero de 1912.

ANTONIO BLÁZQUEZ.

---

## VI

### «GEOGRAFÍA ELEMENTAL.»

Designado por el señor Director para despachar el informe que, á los efectos de la Real orden de 28 de Febrero de 1908, pidió la Superioridad acerca del libro de D. Rafael Montes y Díaz, titulado *Geografía elemental*, el Académico que suscribe ha procedido á la lectura de la obra para poder formar juicio y dar el consiguiente dictamen acerca de sus condiciones didácticas; pues éste es, según el art. 29 del Real decreto de 12 de Abril de 1901 que se reglamentó por la Real orden antes citada, el pun-

to de vista desde el cual deben aprobarse las obras escritas por catedráticos ó profesores especiales, para que puedan servirles de mérito en sus carreras.

La *Geografía elemental* que ha escrito y publicado el Sr. Montes, catedrático de Geografía é Historia en el Instituto de Tarragona, desarrolla y expone el contenido de la asignatura según el plan conforme al que se viene enseñando la Geografía en casi todos los Centros docentes de España. Hay una primera parte de Geografía general, que comprende la Geografía astronómica, física y política, á la cual sigue, como segunda parte, la Geografía descriptiva.

El Sr. Montes, como ya lo advierte en la primera página de su libro, reconoce que no es posible enseñar bien la Geografía si no se relacionan y generalizan científicamente los hechos, para investigar la causa ó razón de los mismos. Pero tiene en cuenta también la edad en que los alumnos de los Institutos generales y técnicos estudian Geografía, y procura, y lo consigue, acomodar los elementos científicos y descriptivos de la materia que enseña al estado de inteligencia y de cultura de aquéllos.

Claro es que ni por la edad ni por el desarrollo intelectual se hallan en idénticas condiciones ó aptitudes todos los alumnos que concurren á la clase de Geografía en los Institutos; conviene, pues, hacer estos libros de enseñanza en forma tal, que cuantos los tomen como base de sus estudios encuentren en ellos lo fundamental y necesario para adquirir las elementales nociones de la ciencia y el conocimiento de los hechos que son menester, si se ha de acreditar suficiencia en los exámenes ó demostrarla durante el curso. Pero sin salir de lo elemental, propio de la enseñanza secundaria, cabe ampliación desde los puntos de vista descriptivo y científico, y esta ampliación se encuentra también en el libro del Sr. Montes, presentada con oportunidad y acierto en párrafos complementarios para que alumnos aprovechados ó de inteligencia más despierta puedan aspirar á premios ó á mejores calificaciones que los otros.

En suma, la *Geografía elemental* escrita por el Sr. Montes, tiene las condiciones didácticas que se requieren para que pueda

servirle de mérito en su carrera. Este es el parecer del que suscribe, que somete, sin embargo, al juicio superior de la Academia.

Madrid, 23 de Febrero de 1912.

RICARDO BELTRÁN Y RÓZPIDE.

---

## VII

### AVANCES ARQUEOLÓGICOS EN SANTA AMALIA

Sobre el epígrafe romano, recientemente descubierto junto al Guadiana, en el distrito municipal de Santa Amalia y en su dehesa de las Yeguas, me considero en el caso de ratificar la lectura DEVTER, ó del primer vocablo del segundo renglón (1), que por su rareza y novedad podría sospecharse estar mal copiado, y que en piedra original diga DEXTER.

Para mayor é indiscutible seguridad, como el Alcalde de Santa Amalia es amigo mío, hoy mismo le escribo por si puede proporcionar á la Academia una fotografía de tan interesante monumento.

Madrid, 18 de Febrero de 1912.

MARIO ROSO DE LUNA,  
Correspondiente.

---

(1) Véase la pág. 234 del cuaderno presente.